

¿EXISTEN LAS ÉTICAS TEÓRICAS PARA HOY EN DÍA? ARE THERE THEORETICAL ETHICS FOR TODAY?

Karla Mavel Bolo Romero*

Recepción: 20 de agosto del 2017
Aceptación: 15 de setiembre del 2017

RESUMEN

En este escrito se analizan tres posturas éticas contemporáneas para después intentar entender o criticar si estas propuestas éticas tienen sentido en un nivel cotidiano: la propuesta por Franz Hinkelammert, la ética crítica; la de Enrique Dussel, la ética de la liberación; y la ética comunitarista de Alasdair MacIntyre. Para ello, en primer lugar, es necesario contextualizar la realidad peruana y el capitalismo inserto en ella. En segundo lugar, se analizan las tesis principales de las tres éticas mencionadas. Y finalmente se examina si es posible que estas éticas se redireccionen a solucionar problemas reales y no solo de índole teórica. Estas éticas presentan propuestas encaminadas a solucionar problemas cotidianos.

PALABRAS CLAVE

Ética crítica, ética de la liberación, ética comunitarista.

ABSTRACT

This paper analyzes three contemporary ethical postures, namely, Franz Hinkelammert's critical ethics, Henry Dussel's the ethics of liberation, and the ethics of communitarianism of Alasdair MacIntyre, in order to determine whether these ethical proposals make sense on a daily basis. In order to do this, it first contextualized the Peruvian reality and the capitalism inserted within. Then, it critically analyzes the three ethical postures mentioned above. Finally, it examines whether these ethics may be redirected to solve real-life problems, not just theoretical ones.

KEY WORDS

Critical ethics, ethics of liberation, communitarian ethics.

* Coordinadora de Responsabilidad Social del área de Formación General de la Universidad César Vallejo: kbolo@ucv.edu.pe

Si es necesario recurrir al esquema del proceso de personalización, no se debe únicamente a las nuevas tecnologías blandas de control sino a los efectos de ese proceso sobre el propio individuo. Con el proceso de personalización el individualismo sufre un aggiornamento que llamamos aquí, siguiendo a los sociólogos americanos, narcisista: el narcisismo, consecuencia y manifestación miniaturizada del proceso de personalización, símbolo del paso del individualismo «limitado» al individualismo «total», símbolo de la segunda revolución individualista.

(Lipovetsky, 1986)

INTRODUCCIÓN

En la era actual, era de fragmentación de saberes y de sujetos queremos preguntarnos ¿Es posible una ética para la vida? dicho de otro modo, queremos replantearnos la idea de ética y con ello si es posible una ética que nos sirva cotidianamente. No solo para discutir en un estrado o auditorio, sino para solucionar problemas concretos. ¿Es factible no centrarnos tanto en lo teórico o, en todo caso, centrarnos lo necesario para después tener espacio suficiente para aplicar esta ética, para solucionar problemas? Queremos, del mismo modo, presentar brevemente tres posturas éticas contemporáneas, para después discutir si estas nos permiten lograr solucionar problemas. Ahora bien, lo primero es centrarnos en la época actual: un contexto fragmentado económica y culturalmente, además de tener también la constante frontera de enfrentamiento entre lo moderno y lo tradicional. Una especie de fagocitación (como lo diría el filósofo de la liberación argentino Rodolfo Kusch).

1. Posibilidad de una ética práctica en el contexto nacional.

En esta parte abordaremos el contexto en que estas éticas se desarrollan. Lipovetsky criticando la era posmoderna y proponiendo la hipermodernidad, menciona que existe una era del consumismo masivo el cual estéticamente no permite al ser humano desarrollarse más que de manera individual. Esto no quiere decir que sea un marxista o esté de acuerdo con una crítica al capital. Si bien acepta parcialmente lo último, Lipovetsky plantea que la crítica al consumismo no se reduce a la crítica al capital. Nos menciona que “(...) se ha definido la sociedad postindustrial como una sociedad de servicios, pero la manera todavía más directa es el auto-servicio lo que pulveriza radicalmente la antigua presión disciplinaria y no mediante la fuerza radiante de la seducción” (Lipovetsky, 1986, p. 56). Es importante tener en cuenta esta tesis, pues se critica al consumismo y de manera justificada ya fueron presentadas por distintos autores. *Lipovetsky* hará hincapié en el problema de los fines y legitimidades de la conducta ética del ser humano cuando menciona que:

Nuevos procedimientos inseparables de nuevos fines y legitimidades sociales: valores hedonistas, respeto por las diferencias, culto a la liberación personal, al relajamiento, al humor y a la sinceridad, al psicologismo, a la expresión libre: es decir, que priva una nueva significación de la autonomía dejando muy atrás el ideal que se fijó la edad democrática autoritaria. Hasta fecha en realidad reciente, la lógica de la vida política, productiva, moral, escolar, asilar, consistía en sumergir al individuo en reglas uniformes, eliminar en lo posible las formas de preferencias y expresiones singulares, (Lipovetsky, 2000, p. 7)

Un clásico entre ellos es Smith quien menciona en sentido más económico que el capitalismo está basado en la individualidad y egoísmo. El mayor beneficio es para la mayoría, porque al final todo se redistribuye para todos. Nos menciona de manera diáfana en su clásico libro sobre la riqueza de las naciones:

El hombre reclama en la mayor parte de las circunstancias la ayuda de sus semejantes y en vano puede esperarlo solo de su benevolencia. Lo conseguirá con mayor seguridad interesando en su favor el egoísmo de los otros y haciéndoles ver que es ventajoso para ellos hacer lo que les pide. (...) Dame lo que necesito y tendrás lo que deseas (...) así obtenemos de los demás la mayor parte de los servicios que necesitamos. No es la benevolencia (...) sino la consideración de su propio interés. No invocamos sus sentimientos humanitarios sino su egoísmo; ni les hablamos de nuestras necesidades, sino de sus ventajas. (Smith, 2000, p. 17).

La sociedad aquí no es movida más que por el egoísmo masivo de los sujetos. Justamente esto es lo que discutirán las tres éticas que mostraremos. Marx de manera magnánima exponía cómo las relaciones se encubrían y quedaban como meras ilusiones. No se encontraban en la apariencia, sino en la esencia. En su crítica a los economistas clásicos menciona que:

“No nos coloquemos como el economista cuando quiere explicar algo, en una imaginaria situación primitiva. Tal situación primitiva no explica nada, tan solo traslada la cuestión a una lejanía nebulosa y grisácea. Supone como hecho, como acontecimiento, lo que debería deducir, esto es, la relación necesaria entre dos cosas, por ejemplo, entre división del trabajo e intercambio”. (Marx, 2009, p. 106).

Aquí la relación encubierta o escondida, la veremos más adelante también, se trata de la vida del ser humano, de lo que yace bajo la crítica de la economía.

En la actualidad, en el Perú, vivimos una situación muy similar a la que acaba de señalarse. Se trata de una realidad resquebrajada no solo a nivel económico, sino a nivel cultural. Esta realidad nos hace frente a través de residuos del capital central norteamericano o chino. No hay una producción propia, pero, dejando de lado la producción y centrándonos en lo social y moral, éticamente las relaciones económicas traspasan y se aposentán en distintas esferas de la sociedad. Para enfrentar problemas concretos hay que tener en cuenta esto, ya que nos permitirá entender por qué vivimos en una situación de pobreza extrema. Si bien existe un remarcado individualismo en Perú, similar a Europa, este está regado de relaciones con el capitalismo dependientista. Lo concreto así se presenta como dependencia reflejada en la no autonomía de los sujetos. No solo tenemos las relaciones consumistas individualistas, sino que estas se entremezclan con las dependientistas: relaciones de dependencia y dominación frente al capital.

Ética comunitarista:

Las éticas comunitaristas también llamadas esencialistas tienen como principal tesis que existe una narración, ya entrando a MacIntyre, que nos reconfiguran como sujetos. Estas narraciones están pegadas a nuestra subjetividad como pellejo nuestro. No es posible desligarnos. Estos escritos que llevamos en la frente moldean y caminan siempre con nosotros. Son el producto de una larga tradición pretérita al presente. La narración que llevamos siempre como carga del pasado, son un punto central. Pero también es importante mencionar que MacIntyre propone que la modernidad es insalvable y que, por el contrario, necesitamos en todo caso retornar a la antigüedad. Nos Dice:

Sin embargo, necesitamos recordar también que si el yo separa decisivamente de los modos heredados de teoría y práctica en el curso de una historia única y singular lo que hace en una variedad de maneras y con una complejidad que sería empobrecedor ignorar. Cuando se inventó el yo distintivamente moderno su invención requirió no solo una situación social bastante novedosa sino también su definición a través de los conceptos y creencias diversas y no siempre coherentes. Lo que entonces se inventó fue el individuo y debemos volver ahora sobre la pregunta de lo que añadió esta invención y como ayudó a formas a nuestra propia cultura emotivista. (MacIntyre, 2001, p. 88)

El individuo es siempre narración, es decir, siempre historia y sociedad. Este individuo debe buscar un bien. Su propio bien que le permita solucionar sus problemas. Pero en esta búsqueda de bienes existe un problema que Kant planteaba en la *Crítica de la razón práctica*: la diferencia entre éticas materiales y formales. Esta diferencia se puede entender de tal modo que la ética material que critica Kant no podría presentarse como universal, porque

generaría un enfrentamiento entre los intereses individuales. Por esto es que Kant apostará por una ética formal que sí puede presentarse como universal por ser mera forma sin un camino concreto.

Ahora bien, estas dos propuestas, la de la idea de narración y la crítica a la modernidad son las que queremos analizar un poco más. En qué devienen estas propuestas. Si bien MacIntyre no propone un olvido de la modernidad o una no modernidad, sí propone una idea interesante: la inconmensurabilidad. Esta consiste en presentar a los sujetos, ya aquí lo han criticado mucho, como islas que no puedes dialogar. Como islotes que impiden el diálogo porque la misma narración que yace sobre y en cada uno no permite que se articule un diálogo. Son distintos lenguajes. Rememoramos la metáfora de la torre de babel, donde los individuos que retaron a Dios y quisieron llegar al cielo terminaron confundido porque obtuvieron cada uno un lenguaje particular. Es así que se demuestra la existencia de otros lenguajes, pero también con ello de otras culturas. Ya que el lenguaje o la narración, en todo caso, son inconmensurables.

Ética crítica:

El fin justifica los medios, pero qué pasa cuando los medios son los mismos seres humanos. Cuando Horkheimer rastrea la razón instrumental en Holanda permite entender cómo se va creando la relación medio fin y cómo el ser humano es pisoteado por otros seres humanos como mero fin. Hinkelammert hará lo mismo con el capitalismo contemporáneo. Nos dice al respecto: “La acción calculada en término de medio-fin crea un orden, pero este orden es producto no intencional, aparecen efectos no intencionales sobre los conjuntos reales de la población humana y la naturaleza externa al ser humano, que promueven las tendencias de autodestrucción” (Hinkelammert, 2006, p. 491).

En la actualidad, como ya mencionaba Marx en su tiempo, y como remarcamos con Lipovetsky, el consumo y el reducir al individuo a un mero sujeto de consumo o sujeto-medio para acrecentar la tasa de ganancia, son el pan de cada día. El cálculo del ser humano es tan claro día a día que se transforman en mero medio. Pero el problema no termina allí, sino que se promueven las “tendencias a la autodestrucción”. Aquí está en juego no solo la vida del ser humano, sino la vida sobre la tierra. El capitalismo se autodestruye. El capitalismo presupone al ser humano, ya que es un sistema social. Pero incoherentemente está destruyendo la vida sobre la tierra y con ella la vida del mismo ser humano. Esta propuesta ética sería una propuesta de ética material desde la vida.

Nos dice Hinkelammert:

Pero esta amenaza no lleva a la sustitución del capitalismo por otra sociedad, sino amenaza al capitalismo solamente por el hecho de que este está amenazando a la sobrevivencia humana, sin la cual tampoco el capitalismo puede existir. No puede haber capitalismo sin sobrevivencia humana, pero la lógica de este mismo capitalismo amenaza a esta sobrevivencia y, por tanto, al capitalismo mismo. (Hinkelammert, 2006, p. 492).

La vida está en juego y es que se propone un apostar por la vida del ser humano yendo más allá del capitalismo basado en los medios fines. Más allá de la razón instrumental es el único momento posible para la vida. El capitalismo se autodestruye, porque busca por un lado más ganancia, pero por otro lo único que hace es negarse él mismo. Al destruir la vida se destruye él mismo como sistema. La ética nace desde y para la vida del ser humano. La crítica se encarna contra el capitalismo mismo por la supervivencia, pero la propuesta ética de Hinkelammert es más compleja, ya que ahora podríamos preguntar y de qué vida se habla: se trata., pues de un problema más que complejo y arraigado en nuestro contexto, un país en el que los pobres son cada vez más pobres; por tanto, serán ellos los encargados de romper estas cadenas de opresión y de explotación.

Ética de la liberación:

Esta propuesta está principalmente fundamentada por Enrique Dussel que es su representante más descollante. Dussel propondrá una arquitectónica de la liberación, es decir una construcción de lo abstracto a lo concreto de una ética. Para ello criticará la idea de modernidad y, del mismo modo, sostendrá que existe un eurocentrismo arraigado en su pensamiento. Como bien menciona Wallerstein, “La Europa moderna se consideraba a sí misma algo más que una «civilización» entre varias; se consideraba la única «civilizada» o aquella especialmente «civilizada»” (Wallerstein, 2000, p. 102). Del mismo modo menciona Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel: “Según Quijano y Dussel, el eurocentrismo es una actitud colonial frente al conocimiento, que se articula de forma simultánea con el proceso de las relaciones centro-periferia y las jerarquías étnico/raciales”. (Castro-Gómez, S. & Grosfoguel, R., 2007, p. 20). Es importante notar esto, ya que la propuesta ética de Dussel se puede sintetizar en la idea de retornar o desfetichizar la vida. La vida del ser humano, al igual que Hinkelammert, es considerada como un medio. La vida tiene que retornar a ser el centro y el punto de partida de todo acto.

Ahora bien, la ética de la liberación tiene como punto de partida la vida del ser humano. Nos centraremos en el criterio material presentado por esta tendencia, justamente porque allí se encuentran las ideas esenciales. Dussel propone que el criterio material sobre el que se funda la ética, la reproducción y el desarrollo de la vida humana es universal y, además, es al mismo tiempo una verdad práctica y teórica. Asimismo, el principio es, en palabras de Dussel: “El que actúa éticamente debe (como obligación) producir, reproducir y desarrollar autoresponsablemente la vida concreta de cada sujeto, en una comunidad de vida, desde una vida buena cultural e histórica” (Dussel, 1998, p.140). Respecto al criterio de aplicabilidad, existe sin mediación alguna, es decir, que se activa o gatilla por la misma vida, ejerciéndose. La vida del ser humano como criterio es el punto de partida y momento para construir toda política o economía.

2. De las éticas abstractas a las más concretas y prácticas

Aquí queremos mencionar que las éticas no sirven como marco o parámetro teórico. Estas no nos brindan las herramientas adecuadas para pensar lo concreto. Si bien nos enmarcan en cierto nivel teórico no permiten visualizar una perspectiva que solucione problemas reales. Por un lado, no embarcan en una crítica y resaltan la vida frente a las ilusorias ideas que no permiten lograr una mejor sociedad. Pero, por otro lado, concretamente se presentan como muy abstractas. La realidad es más compleja. Y demanda soluciones complejas. MacIntyre por ejemplo propuso la idea de narración para entender al ser humano historizado. Dussel y Hinkelammert la vida misma del sujeto. Ir más allá del capitalismo, pero cómo hacemos ahora si ya tenemos la teoría. Ese es un detalle que ponemos ahora sobre el tapete.

Una vez le preguntaron a Theodor Adorno ¿por qué escribes tan complejo? Y él respondía por la complejidad de los problemas. Pero esta complejidad ¿puede expandirse tanto que, al fin y al cabo, como los buenos alemanes, ya no permita solucionar los problemas concretos? Aquí vemos casi dos esferas: la teórica y la práctica. Marx ya recriminaba a los filósofos por este problema en su tesis once sobre Feuerbach. La realidad tiene que ser pensada y una ética en esta era de consumismo es imprescindible. ¿Qué pasa cuando las mineras arremeten contra los propios pobladores? Pues estas arremeten contra la misma vida. Hace falta, pues, un criterio ético que permita no solo entender lo que sucede, sino actuar frente a esos problemas. Aquí nos objetarían: para eso se necesita una política. Y nosotros respondemos, no solo una política, también una ética práctica dirigida a la vida misma del individuo, a la vida misma del ser humano. Las éticas mencionadas

dialogan y critican tradiciones pasadas, permiten y brindan un claro esquema para poder solucionar las problemáticas, al menos abordarlas. La propuesta y lo que argumentaremos aquí es que tenemos que absorber por un lado la propuesta ética teórica y por otro concretizarla. No solo pensar una ética, sino practicarla. No separadas, sino juntas siempre. La parte teórica con la práctica como un solo movimiento.

CONCLUSIÓN

Finalmente, puede decirse que existen teorías que encuadran y permiten comprender la realidad de manera más profunda, pero también ideas que sacan de esa profundidad a lo más real que es la vida cotidiana. Las ideas no pueden quedarse en lo mero abstracto ya que solo permitirían lo contrario que buscan. Entonces podemos mencionar que nuestra propuesta es que pongamos como punto de partida la vida misma del ser humano como propone Dussel o Hinkelammert, pero no dejar de lado como aterrizar las ideas a lo concreto. La vida es la vida misma que vivimos como seres humanos. Las puras abstracciones se desligan de esta vida, de esta realidad. Así, se tiene que la única forma que estas teorías lleguen al ser humano es aterrizando en lo concreto. Es que se encarnen con lo cotidiano, es decir, que creemos no solo una ética teórica que discuta con su tradición, sino una ética concreta y práctica, que sirva a todo ser humano vivo.

REFERENCIAS

- Castro-Gómez, S. Grosfoguel, R. (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana.
- Dussel, E. (2006). *Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión*. Madrid. Trotta.
- Dussel, E. (1998). *La ética de la liberación. Ante el desafío de Apel, Taylor y Vattimo. Con respuesta crítica inédita de K.O. Apel*. México. Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM).
- Dussel, E. (2007). *Materiales para una política de la liberación*. Madrid. Plaza y Valdez.
- Dussel, E. (2011). *Filosofía de la liberación*. México. FCE.
- Hinkelammert, F. (2006). *El Retorno del Sujeto Reprimido*. Venezuela. El perro y la rana.

- Lipovetsky, G. (2013). *Manifiesto del partido comunista*. Madrid: Alianza editorial.
- Lipovetsky, G. (2000). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona. Anagrama.
- Lipovetsky, G.(2013b). *El capital (Tomo I. Vol. I, II y III)*. México. Siglo Veintiuno.
- MacIntire, A. (2001). *Tras la virtud*. Barcelona. Biblioteca de Bolsillo.
- Smith, C. (2011) *La riqueza de las naciones*. España. Alianza Editorial.
- Wallerstein, I. (2000). *El eurocentrismo y sus avatares: los dilemas de las ciencias sociales*. New Leftreview. Madrid. Akal.